

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montolla y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Cartagena en mes 3 rs. Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Jueves 19 de Octubre.

El Eco de Cartagena

NECESIDADES LOCALES.

Nuestros lectores habrán visto en este periódico varios artículos del ilustrado Sr. Marco y últimamente uno de un apreciable cartagenero, que apesar de hallarse ausente de esta población, no olvida las afecciones cartageneras que tiene en ella. Tanto uno como otro, tratan en sus artículos con excesiva bondad al director de este periódico y le exhortan para que continúe clamando en pro de las importantes mejoras que son a Cartagena de urgente necesidad. Parece que estos señores se proponen, con toda la fé que presta al uno su carácter aragonés y al otro las alas de su brillante génio, patentar las más perentorias reformas que exigen de consuno los adelantando los tiempos y el creciente desarrollo de nuestra ciudad.

Dignos de aplauso son los trabajos que vienen haciendo con ese fin y necesario llamar a todos para conseguir algo de lo muchísimo que falta por hacer en la población. Sin embargo preciso es convenir que puede considerarse como exagerado el buen deseo que se tiene en el bello asunto de, pero al mismo tiempo, nada es imposible. Si se quiere, por ejemplo, en la obra de una mejora local, presentar ejemplos, referir anécdotas y estampar retratos castellanos dejenos en trabajo a nuestros apatridos y al juicio público si puede o no calificarse de casi imposible, y hasta de imposible, alguna de las mejoras que tanto se acaban hoy por abandonarlas mañana.

Prescindiendo de todo esto, que acaso sirva de base a los sucesivos escritos de nuestros amigos, creemos que los no deben limitarse a pedir mejoras que embelezcan la población y van cuando muchas de las indicadas pertenecen a la higiene pública, convendría también ocuparse de otras sumamente im-

portantes para el porvenir y fomento de Cartagena.

Nuestra ciudad cuenta hoy con elementos poderosísimos que en su mayor parte son desconocidos, aun de aquellos que se mueven y viven entre nosotros. Cartagena tiene numerosas industrias de importancia suma y de gran porvenir; su comercio que oscila a veces por causas imposibles de evitar, crece rápidamente y se estende obteniendo nuestra plaza uno de los primeros puestos en el mundo mercantil; la Agricultura, fuente perenne de riqueza, lucha y destierra de sí antiguas y rancias preocupaciones, haciendo aumentar el producto de nuestros fértiles terrenos, las artes y oficios se hallan en algunos ramos a mas altura que en el extranjero; y por último descúbrese inagotables tesoros en las entrañas de nuestros montes y el minero, hábilmente dirigido, recoge pingües ganancias y da vida con su trabajo a otras importantísimas industrias que tanto contribuyen al desarrollo de las riquezas agrícola y comercial del país.

Por otra parte, Cartagena considerada moralmente, figura entre los pueblos más civilizados de la nación. La enseñanza se estende, y en los más apartados lugares de nuestros campos, donde quiera se levanta un pequeño caserío, allí se establece una escuela, y el libro y el periódico en su fauna civilizada, ejercen sobre los honrados campesinos su benéfica misión.

Nosotros creemos que las buenas inteligencias de nuestros distinguidos amigos debieran emplearse, no solo en difundir la instrucción, sólida base del fomento de los pueblos, ni en solicitar mejoras materiales, sino también y muy principalmente en dar a conocer a todos, los elementos que forman nuestra riqueza, los medios de mejorarlos y el porvenir a que está llamada Cartagena si la paz, la tranquilidad y el sosiego no se alteran por ninguna causa. Nosotros deseáramos obtenerlo así de los señores Marco y E. L., en la seguridad com-

pleta de que sus trabajos producirían mayores beneficios y nunca caería ni un solo grano de semilla, en el árido campo de la indiferencia.

Y aun cuando nuestro propósito se califique en sentido distinto del que nos guía, insistimos en la necesidad cada día mas urgente, de que se conozcan todos y cada uno de los ramos que constituyen la vida de este pueblo; que se describan sus industrias estimulando así a los que las sostienen y esponen en ellas, cuantiosos capitales y se conseguirá mucho en beneficio de los intereses generales y particulares de la localidad en que vivimos.

Sin embargo, no por eso nati de abandonarse esas otras mejoras tan importantes como la traida de aguas potables, el saneamiento del almar, la construcción de nueva cárcel y de Casa Consistorial, pero nuestra creencia en esa clase de mejoras no es de los señores Marco y L. porque nos parece y nos ha parecido siempre, que los pueblos hacen todo aquello que les es necesario y que si todavía no se han realizado esas mejoras, día llegará en que siendo mayores las necesidades del país, serán de absoluta precisión y revestirán un carácter de urgencia que se antepondrá a todo, y ellas por sí solas se abrirán paso entre los demás proyectos que pueden existir.

Esta es nuestra opinion que sometemos al juicio de los lectores de EL Eco y al de aquellos que nos honran con sus escritos, permitiéndonos llamar la atención de las personas que pueden contribuir al logro de nuestros deseos, a fin de que nos presten su ayuda y concurso para un objeto que consideramos de verdadera importancia para los intereses de Cartagena y para los particulares, que han de figurar en las descripciones que nos promete mos hacer.

Misceláneas.

El Real Mausoleo de Rusia mide

210 pies de largo, 68 de ancho y 58 de altura. Las tumbas son todas iguales; un pedazo de mármol de seis pies de largo y rodeado de una reja dorada y una inscripción en una placa de oro. Encima de una de ellas hay colgado un mazo de llaves cogidas en las fortalezas por los soldados, sobre otra hay banderas que han servido en los campos de batalla, y encima de otra, brillando a la luz de la lámpara que arde eternamente, se ve una sortija de brillantes de desposorios.

El incremento que ha tenido la extracción de petróleo en Pensylvania del 50 por 100; la exportación de petróleo de 1.500.000 galones (4,54 litros) en 1860, habían ascendido a 99.000.000 en el año 1868, y a 141 millones en 1870; es decir, 1.350 millones de litros. El petróleo se coloca en wagones, depósitos de una capacidad media de 3.600 galones cada uno, empleándose constantemente mas de 3.000 de estos vehículos. La mayor parte de la producción se dirige a New-York, donde se deposita en inmensas cubas de hierro, alguna de las cuales es capaz para 1.200.000 galones. El total de capacidad para depósito excede a ocho millones de galones (unos 36.300.000 litros próxima mente). Desde estos vastos depósitos se conduce el aceite de petróleo a diversos establecimientos industriales, donde se obtiene la parafina, kerosena, nafta, coaltar, etc.

Hé aquí algunos datos, tomados del «Illustrirte Kalender» que servirán para formarse idea de los tesoros literarios que encierran algunas Universidades de Alemania.

La de Berlín, 115.000 volúmenes y 40.000 disertaciones.

La de Bona, 180.000.

La de Breslau, 340.000, entre los cuales hay que incluir 2.200 incunables y 2.900 manuscritos.

La de Erlangen, 110.000 impresos, 1.900 manuscritos, 50.000 disertaciones y 17.000 autógrafos.